

EDITORIAL

El resultado de un discurso no puede decidirse ni por coacción lógica ni por coacción empírica, sino por la “fuerza del mejor argumento”.

(Jürgen Habermas, “Teorías de la verdad”).

En: *idem*, *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*.

El presente volumen 46 de *Cuadernos salmantinos de filosofía* dedica su sección monográfica al filósofo Jürgen Habermas (nacido en Düsseldorf el 18 de junio de 1929), con ocasión de su nonagésimo aniversario.

Es bien sabido que la constante de su trayectoria intelectual es la preocupación por los problemas del tiempo que le ha tocado vivir, desde la experiencia del nazismo y el predominio de la racionalidad instrumental con la consiguiente pérdida de la razón práctica en la sociedad superindustrializada, hasta los desafíos de la globalización, así como el drama de migrantes y refugiados, pasando por el problema de las neurociencias, entre otros muchos problemas. A todos ellos responde el pensador germano con propuestas filosóficas solventes, cuyo valor filosófico sobrepasa las circunstancias concretas de las que pudieron surgir. Baste pensar, por ejemplo, en su propuesta de una teoría del conocimiento como teoría de la sociedad, con la irrenunciable aportación de los intereses rectores del conocimiento, en sus ideas sobre el cosmopolitismo o en su teoría de la acción comunicativa, de gran fecundidad para abordar complejos problemas del contexto sociocultural actual. Esa responsabilidad ante los problemas de nuestro tiempo es lo que hemos querido destacar con el título de nuestra sección monográfica: “Habermas, pensar nuestro tiempo”.

Es de destacar que esta sección cuenta con dos contribuciones del propio Habermas: dos textos traducidos por Juan Carlos Velasco para el presente volumen. El primero de ellos, sobre la relación entre migración y asilo, reproduce la intervención de Habermas sobre el tema, titulada “Die Asyldebatte” (1993); el segundo trata de la integración de los inmigrantes y es la traducción del texto